AÑO II. AGUASCALIENTES, AGOSTO 1º DE 1923. NUM. 13

HORIZONTE LIBERTARIO

Se publica el 1o. de cada mes. Editado por el Grupo Cultura Racional

REDENTORES

Se viene aproximando el período eleccionario, la feria electoral, en la que los ciudadanos «conscientes» de sus derechos cívicos van a hacer uso de una de las libertades que le confiere la Constitución: elegir los representantes a ambas cámaras y al municipio; vale decir, van a ejercitar la ùnica libertad que gozan los pueblos esclavos, los hombres abyectos, elegir los tiranos que han de elaborar nuevas cadenas, forjar nuevas ligaduras e inventar nuevas fórmulas de succionar la vitalidad del pueblo productor.

El período eleccionario es siempre fructítero para la maleza, la cizaña y la mala hierba; en ese tiempo es cuando brotan de todas partes, redentores de los mas variados matices. Todos quieren sacrificarse por la redención del pueblo. Todos quieren hacer la felicidad de los obreros. Todos ofrecen garantías, buena administración y honradez. Todos prometen un régimen de abundancia y de amplia libertad. Todos, absolutamente todos, vaticinan la cesacion de los horrores, la anulación del pavoroso fantasma del hambre y la miseria y el exterminio de la injusticia. Y entre estos redentores hay unos mas osados y cínicos que los otros, que predicen, ¡ho sarcasmo! la transmutación de los viejos valores y la caida, la muerte y la sepultacion del régimen burgués, si los ciudadanos «conscientes» de sus derechos cívicos depositan en ellos su confianza, si por ellos votan.

Y la verdad es que hace ya muchos años de vida republicana que los políticos nos están obsequiando con el paraíso terrestre, con tanta belleza y tanta bondad, y a pesar del tiempo transcurrido las promesas no se ejecutan, los vaticinios no se realizan, las predicciones no se cumplen.

Lejos de alcanzar ese bienestar que han venido ofreciendo y ofrecen, vivimos hoy más esclavos que ayer, mas miserables, doblemente más explotados y mucho más oprimidos.

Y en espera de esa felicidad que no llega, que no llegará jamás mientras los pueblos confíen la reivindicación de sus derechos en manos de los políticos, de esos traficantes de la inconsciencia popular, están los ciudadanos que incapaces de pensar por sì mismos, de obrar por cuenta propia, de tener un gesto macho y asumir una actitud hombruna, siguen creyendo en la falacia de los redentores del pueblo. Creen y confían que el cambio de gobernantes puede traerles la felicidad, producirle algunas ventajas, aminorar la miseria, atenuar el hambre que azota, tortura y tritura a las familias proletarias.

Vana esperanza. Ilusión pueril. Espera inutil. Tiempo perdido. No es en los hombres donde radican las causas de la explotación que sufrimos, de las injusticias que soportamos, están en el régimen que impera, y es éste al que hay que tumbar. al que hay que minar, al que hay que socavar desde los cimientos mismos, para terminar con la odiosa explotación y dominación del hombre sobre el hombre.

Inutil es todo cambio de personajes, ello no altera en lo más mínimo la estructura de esta vil y anacrónica sociedad. Más que inútil es perjudicial, porque perpetúa su existencia, enerva la virilidad de los pueblos, desvía la acción revolucionaria de las multitudes, a l e t a r g a las iniciativas populares, enfrìa los anhelos liberadores, retarda y aleja la explosión de la Revolución Social.

En cada uno de estos redentores, blancos, negros o rojos, el trabajador debe ver un enemigo de su emancipación y de su libertad. Quien tiene anhelos de gobernar siente ansias de tiranizar y explotar. Y quien explota y tiraniza no puede ser amigo del pueblo, sino su enemigo.

Pueblo, eres libre, sí, libre de elegir a tus verdugos, a tus víctimarios, a tus asesinos. Es un derecho cìvico que todo buen imbècil lo ha ejercido, lo ejerce y lo ejercerá mientras sea un imbècil.

Flores Escojidas

Que una dinastía venga detrás de otra dinastía, que los diversos sistemas monárquicos sean reemplazados por el régimen republicano; que esta república se apoye en una Càmara o en dos; que se halle obstruída por un Senado, por una magistratura inamovible, por una política centralizada, por un clero subvencionado y por una Administración nada escogida; que esa república entre, cual lo desearía el radicalismo burgués, por el camino del sufragio universal directo único origen de todos los Poderes: del ministerial, del parlamentario, del administrativo, y del judicial, etc.; la situación de los asalariados que solo reciben a cambio de su trabajo lo extrictamente preciso para seguir proporcionando al capital apropiado la máquina que necesita, no cambiará en lo más mínimo. Aún cuando políticamente cada día serán más soberanos, no por eso dejarán de ser económicamente tan explotados como hoy lo son.

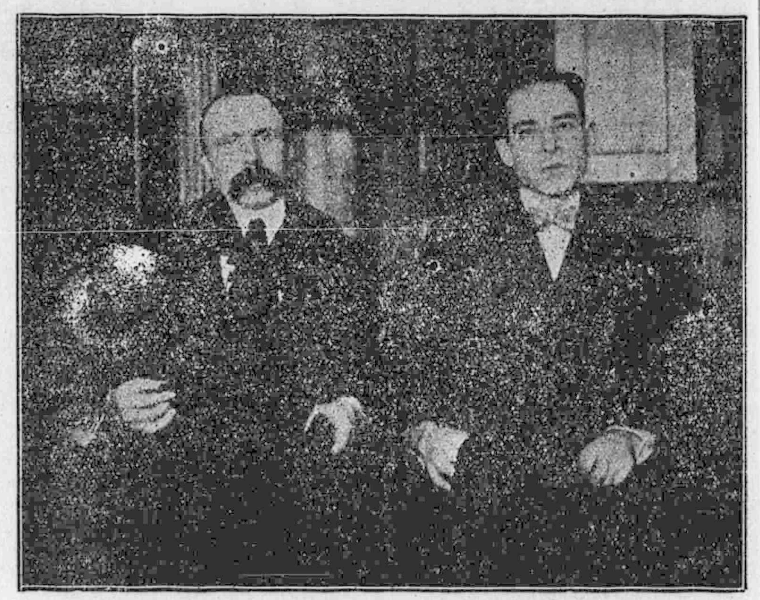
Esto podrá parecer desolador a la fracción del proletariado que busca su libertad en el fondo de las urnas electorales, y sobre todo a los políticos que viven a expensas de este error que saben muy bien conservar entre los proletarios, más no deja por eso de ser la verdadera verdad.

Julio GUESDE.

Todos los trabajadores y sus familias al Teatro, a la función dramática que próximamente se organizará para impulsar la propaganda y organización entre Obreros y Campesinos.

(ANATEMA)

En Defensa de Sacco y Vanzetti.



I

Dos hermanos,
dos campeones,
dos obreros,
dos sencillos proletarios, soñadores,
[descontentos,
dos cruzados que palparon los horro-
(res del prensente,
que sintieron en sus pechos magnitu-
(des libertarias,
y en sus mentes,
cual dos alas poderosas que batieran
(lo infinito,
germinaron, como sémen fecundante,
las ideas libertarias que traspasan
los confines
y se expanden, se dileguan y recorren
las distancias
sin hallar jamás el fin;
dos hermanos,
dos campeones,
dos obreros,
dos soldados de la causa proletaria,
dos hambrientos de justicia,
dos amigos, dos videntes, dos vanguardias,
dos vigías de la nave popular;
dos que son de nuestra carne,
dos que son de nuestra sangre,
dos que aspiran a ser libres,
ser dos águilas, dos hombres, ser dos seres bienhechores,
ser Jesús y no ser Judas,
dos sinceros portavoces
de una nueva sociedad;
¡Esos dos humanos seres,
esos dos amigos nuestros,
esos dos sencillos parias
van a ser ejecutados,
¡por rebeldes! ¡extranjeros! ¡anarquistas!
¡por tener idealidad!

II

¡Yanquilandia!
¡Monstruo enorme!
Ogro tétrico,
humillante y repulsivo,
nunca, nunca satisfecho,
nunca, nunca humanitario
pero siempre, sistemático, propenso a hacer el mal!
De tu seno enfermo e impúdico,
de tu boca asqueante y flácida,
sin saber lo que tenías,
sin saber del gran tesoro que anidaba tu "potencia",
¡deportaste a Emma Golman junto a Berkman,
y con ellos a mil más!
Retuviste entre rejas y cadenas,
—que es vergüenza de vergüenzas—
al pensante Eugenio Debs!
¡Condenaste a Giovannini y Carlos Tresca,
a cien héroes de la pluma y pensamiento
como a Haywood de la I. W. W.
¡Condenaste a extranjeros y nativos,
tanto a blancos como negros,
tanto a hombres que a mujeres,
¡porque luces portentosas sus cerebros despedían
porque hablaban y pensaban y accionaban,
porqué daban una nota discordante,
una nota inadmisible
entre tantos paquidermos;
entre tantos tiburones;
dueños únicos de todas las esferas
del dominio ignominioso del gran cínico Tío Sam!

III

¡Yanquilandia!
¡Yanquilandia!
Enemiga declarada de los míseros obreros!
Sin tener noción precisa
del valor de lo pequeño,
que por serlo es más artista, más fecundo, màs completo
más fautor del bien genérico
de la pobre humanidad;
sin tener noción precisa
del valor acrisolado que contiene un solo obrero:
porque sí, por salvajismo,
deportaste a millares de valiosos proletarios
sin más culpas ni pecados
que gritar verdades rudas,
que velar por sus derechos
o pedir más libertades
que por lógica de lògicas
son tan buenas, son tan nobles, necesarias como el pan.

IV

Yanquilandia!
Monstruo enorme y repugnante
con los ojos como brasas, facinantes, tentadores,
con los dientes todos de oro,
con las uñas todas de oro,
con pelambre toda de oro,
todo de oro hasta el urgir!
Tú no puedes ser sincera,
tú no puedes ser virtuosa,
tù no puedes ser humana,
tú no tienes corazón!
Tu que puedes, con tus dólares hacer un puente de oro
desde el frìo polo norte hasta el otro polo sud;
tú que sientas tu reinado, tu potencia, tu dominio
sobre auríforo mental·
No concíbese nobleza, ni ternura, ni hidalguia,
ni humanismo, ni lealtad,
de ni un solo de los Cresos que en tu reino sienta planta
porque todas las riquezas en palacios y en dineros
son el fruto del sudor del proletario
que al gritar tanta injusticia
tacharán de "undesirable",
y lo expulsan de esos lares ya queridos
do tal vez formó su hogar!

V

Yanquilandia!

Canmpo abierto a los más grandes barbarismos,
a las grandes represiones
en las cuales no vacilas en matar al pueblo en masa;
vergonzosa democracia
de mentidas libertades egoístas,
vergonzosa democracia,
falso rótulo que sirve de señuelo,
que seduce a los incautos, como canto de Sirena,
revistiendo sus contornos con aspectos de un Edén:
repudiable democracia
más funesta, más sangrienta, más infame
que el imperio imaginario de un infierno horripilante,
donde reine, absolutista,
un malvado Bolcebù
Repudiable democracia,
Babilonia indescriptible,
brillantísima por fuera, pero infame en su interior.
Mentirosa democracia,
donde impera, como un signo de barbarie,
como un signo de repugna
por ser trágica y salvaje,
la infamante ley de Lynch!

VI

Yanquilandia!
Dentro del tórax de tu pecho canallesco,
dentro el hueco, de tus cárceles inmundas,
tú retienes prisioneros a dos hombres que son nuestros,
a dos hombres soñadores,
a dos hombres descontentos
de tu falsa democracia que no inspiro más que horror...
Por doquier los proletarios se levantan y amenazan
con justísima razón,
de vengarse en las personas de tus cónsules burgueses,
de vengar tanta injusticia
con la sangre de otro ser!
Anarquistas!
Protestemos contra el bàrbaro gobierno plutocrático del Norte
Protestemos, camaradas!
Es por Sacco y por Vanzetti!
Es por Sacco y Vanzetti, esos dos hermanos nuestros
que los quieren, esos bárbaros, por fuerza ejecutar!
Anarquistas!
Observad las injusticias que este régimen encierra!
Anarquistas!
Oservad cómo nos diezman, nos anulan y asesinan
los gobiernos y burgueses que del hombre dueños son!
Anarquistas;
Es un caso solidario que nos llama a nuestro puestos.
Es un caso que es preciso secundar con nuestra audacia,
nuestras fuerzas, nuestro verbo, nuestra pluma y nuestran acción!
Anarquistas!
Los que callan se hacen cómplices del crimen horroroso
que los yanquis por instantes amenazan realizar.
Permitir tamaño crimen,
permitir que asesinen a esos bravos camaradas,
es mostrar debilidad y cobardía,
es mostrar que no hay potencia
dentro del mundo proletario
que se jacta de rebelde y de consciente productor!
Protestemos camaradas!
contra todos los gobiernos, contra todos los tiranos
contra todos
lo que quieren oprimirnos y arrojarnos al cadalso,
contra todos los protervos que nos quieren humillar!
Los gobiernos no respetan nuestras vidas,
no respetan nuéstras sacras libertades
ni permitan que exponpagamos las ideas
a la masa popular!
¡Basta ya de tanto yugo!
¡Basta ya de tantas burlas y de tanta restricción!
¡Proletarios!
¡Anarquistas!
¡Productores!
¡Vida libre! Verbo libre! ¡Pluma libre!

¡Aun debemos contestar!

FERNANDO GUALTIERI.

EL SACERDOTE

El sacerdote. Este es el tipo más bajo y ruín de todo el andamiaje del catolicismo, imperativo y arrogante si trata con los humildes, encorvado hasta tocar el suelo con la frente, cuando está en presencia de cualquier magnate.

Es con frecuencia ventrudo y de cuello toroso. La holganza lo engorda.

Por medio de la confesión conoce las flaquezas de todos sus feligreses y los maneja como el titiritero a sus *fantoches*. Cada pasión, cada vicio, cada deseo de sus ovejas son los hilos que le sirven para obligarlas a que se muevan en el sentido de sus intereses, y así obtiene dádivas y legados e hincha de oro sus gabetas.

Después que ha celebrado el *divino sacrificio de la misa*, sorbe tranquilo su jícara de chocolate acompañado de los dulzones bizcochos que le regalan *sus hijas de confesión*.

Devora con apetitó: ¡Cómo que lo ha estimulado con el jerez, que continuó siendo vino, a pesar de la fórmula que pusó para convertirlo en sangre!

En el pùlpito es pico de oro, ensalza la castidad como la virtud preciada por excelencia, y truena contra la lujuria en frases iracundas, poniendo por delante de los lascivos la imagen pavorosa de las llamas del infierno. Entre sus oyentes hay, por lo menos media docena, de *hijas de confesión*, que se ríen interiormente de las lúgubres sentencias del sotanudo, porque saben a qué atenerse.

¡Oh! y hay gentes que besan la mano a este infame histrión que obedeciendo a la ley en virtud de la cual los individuos se deben reproducir, para la conservación de la especie, tiene su serrallo, y le nacen hijos de los cuales no cuida, eludiendo los deberes de la paternidad, y por eso no los educa, como que para ellos, ni la desgraciada que calló en sus brazos, le merece las condiciones de compañera

El oficio para ellos se reduce a lucro vergonzoso que con escapularios, responsos y novenas obtienen.

Tal es el sacerdote como hombre, digo mal, como bestia.

Como miembro de una casta, de la casta sacerdotal, es otra cosa: es el intrigante, el obstruccionista de todo progreso social, el que procura mantener a la humanidad en el ùltimo peldaño de la degradación y de la ignorancia para ser siempre el explotador, el dispensádor de todas las gracias, el dominador absoluto.

La casta sacerdotal regularmente vive en contubernio vergonzoso con los hombres del poder; así ella maneja las conciencias y ellos, con la fuerza, al rebelde pueblo. Ellos dicen: ¡de rodillas todos! ¡Dios lo manda y la espada ejecutará nuestro mandato! Nosotros decimos: ¡arriba todos, la revolución está de pie! ella vencerá al fanatismo!

A. Zenbelth.

PROLETARIOS ¡ACORDAOS DE NUESTROS PRESOS!

Publicamos una de las cartas más recientes del compañero L. Rivera que aun se encuentra en la Cárcel de Leavenworth, Kansas.

Nicolás T. Bernal.
Box 1963.
México, D. F.

Mi muy querido compañero:

El día siguiente de haberte dirigido mi anterior, fechada el 29 de Abril, me llegó la tuya del mismo mes, y lamenté no haberla recibido más a tiempo porque tus últimos informes me hubieran servido de mucho.

Pude conseguir para mí uno de los libros de que me hablas en una de tus cartas anteriores. De este libro, recordarás, que solo había yo recibido el principio y el fin. Veré si puedo conseguir también la publicación a que te refieres del primero de Mayo.

Lo que más me preocupa ahora, hermano, es la borrasca destructora que se inicia contra tí, mejor dicho, contra la labor altamente humanitaria y civilizadora que estàs haciendo en bien de todos los que sufren el yugo de los de arriba. Se trata nada menos que de suprimir la publicación de los libros que con tantos esfuerzos están ustedes dando a luz. Al ultraje se le quiere dar el carácter legal de "propiedad literaria". Un disparate por supuesto, por que lo que has publicado en forma de libros no es mas que la reproducción de artículos que Praxedis G. Guerrero y Ricardo Flores Magón publicaron en Revolución, Regeneración y Punto Rojo, y esos periódicos fueron sostenidos por los trabajadores, para beneficio de los trabajadores; siendo ellos los verdaderos dueños de todo. Ricardo y Praxedis no fueron màs que los fieles intérpretes de las angustias, miseria y dolores que todavía pesan sobre las espaldas de los desheredados Hasta el último niño, humilde hijo del obrero del campo que se privó de comprar una golosina con su centavo del "domingo" para fomentar y manter en vida la publicación de esos periódicos, tomó participación en la obra regeneradora. ¿Quién, pues podrá llamarse el único propietario o heredero de las obras de todos los libertadores? Los ideales de libertad, amor y justicia no son propiedad privada de nadie, pertenecen a todos. Esos ideales nacen expontàneamente de todas las tiranías; son el producto del dolor común que une los pueblos en un solo sentimiento de venganza contra sus opresores.

Si cada uno de los subscriptores de Regeneración hubiera tenido el cuidado de conservar su colección, cada uno de esos compañeros haría bien en reproducir todos los mejores de los artícu los publicados en aquel inmortal periódico de los desheredados. Las colecciones de Regeneración que yo mismo recomendè que te mandaran, desde hace tanto tiempo, fué con ese propósito; nuestra ambición era hacer llegar la luz a las mentes de todos los que sufren y no se explican las causas fundamentales de su malestar y miseria en que viven.

La labor que estás haciendo con la publicación de esos libros es generosa, saludable y altamente benéfica para la ilustración y completa emancipación de los esclavos del capital Por esa razón Ricardo te prestó tan decidido apoyo en tu empresa. Cada obrita que publicabas la recibía con marcadas muestras de entusiasmo y alegría, y las leía con la avidez del que lee toda obra recomendable y nueva, y como si nunca hubiere leído esos artículos que él mismo había escrito. Y era que su mente estaba con los que sufren las torturas del hambre y el azote del capataz sobre sus espaldas tostadas por el sol. Los trabajadores hombres y mujeres que comprendan que la labor de aquel abnegado compañero fué sincera y que no tuvo otra misión en su penosa vida que luchar como un león por el bienestar de todos, harán bien en prestar su ayuda y cooperar contigo en la labor de propaganda emancipadora.

Al licenciado Weinberger nunca le ofrecimos ni jamás nos ha pedido paga por sus servicios en nuestra defensa. Sus trabajos han sido enteramente gratuitos, como lo han sido todas las defensas que él mismo ha hecho en favor de varios de los prisioneros políticos Por las circulares que recibimos Ricardo y yo supusimos que Weinberger podìa prestarnos su ayuda como miembro de uno de los comités de defensa constituidos en Nueva York con ese propósito. Así es que si se le debe dinero por sus servicios, es cosa que nunca ha llegado a mi conocimiento.

Tu hermano en la lucha por Tierra y Libertad para todos.

LIBRADO RIVERA

AVISO

En proximo número publicaremos un informe administrativo de la primera función de Teatro organizada por el Cuadro Emancipación Obrera para que los trabajadores se enteren como se emplea su ayuda solidaria.

PATRIA

Así dijo el padre, cuando llevaron a su casa el cuerpo de su hijo muerto en la guerra:

—¿Este es el bebé que bailó sobre mi rodilla? ¿Ese el chicuelo que salía a recibirme cuando salía del trabajo? ¿El que me traía la comida al campo cuando reposaba bajo los árboles? ¿Este el joven que trabajó a mi lado e hizo que mi corazón brincara de contento al ver que había formado a un hombre digno de heredar mi puesto en el mundo? .

Así dijo la madre llorando:

—¿Este es el hijo que llevé en mis entrañas? ¿Es el hijo que criè en medio de angustias y alegrías por haber dado vida a un hombre? ¿El niño de andar vacilante que se asía a mis vestidos? ¿Este es el hombre que me producía tanto orgullo y a quien esperaba verlo a mi lado y al de su padre, en tanto que envejecíamos en paz?

Así dijo la novia entre sollozos y horriblemente pálida, hundiendo la cabeza entre las manos:

¡Es éste el tierno amante cuyos ojos parecían besarme al mirar y cuyos fuertes brazos siento aun alrededor de mi cuerpo? ¿Es posible que éste sea aquel que con su amor daba felicidad a mi corazón, una felicidad no sentida nunca por otra mujer? ¿Este es el hombre de quien soñé fuera el padre de mis hijos ¡Dios mío! ¿Qué he hecho yo para que me hagan tanto daño? .

Y los hombres que habían traído aquella masa de huesos rotos y carne desgarrada entraron las angarillas en la habitación y, al salir, dijeron al padre, a la madre y a la novia:

—¡Consaláos los tres! ¿Acaso este hombre no ha muerto por la Patria?. . .

El padre, la madre y la novia se miraron: despues bajaron la vista al suelo y murmuraron tristemente:

—¡LA PATRIA!

¡Maldita sea la Patria!

HARRY KEMP.

Proximamente en el Teatro Morelos, representación del grandioso drama ruso titulado EL CRISTO MODERNO por el Cuadro Emancipación Obrera.